

EL OJO CRÍTICO



José
Lois
Estévez

El Estado como hecho. *Por José Lois Estévez*

En uno de sus excelentes artículos, el Sr. Vilas Nogueira ha tenido el acierto de plantear un problema de importancia trascendental, tanto en Política como en Derecho. Es, nada menos, que el de la justificación del Estado. Pues aunque haya hechos cuya justificación carece de sentido, como los hechos naturales, al no tener nada que ver con ellos la voluntad humana, no se encuentran en el mismo caso los que son un producto exclusivo de nuestra actividad.

Ante los hechos naturales, el hombre reacciona de manera diversa, según la extensión del fenómeno. Si nos afecta a todos, es lógico que suscite una movilización universal. Si sus efectos se localizan en zonas reducidas del planeta, sólo comprometen los esfuerzos de grupos limitados: la solidaridad interhumana es de corto alcance, tanto en el espacio como en el tiempo. Por eso, el miope desinterés del hombre ante problemas que toma como ajenos, hace que el sufrimiento y la injusticia se reciban por la mayoría con inhibición y no como sucesos remediabiles.

Hemos recordado hace días que sin Derecho no puede existir sociedad; de modo que en toda sociedad encontraremos un Ordenamiento jurídico, por lo menos consuetudinario, que se vivirá en forma rudimentaria. En realidad, la magnitud de la población crea problemas insolubles para sociedades de reacción al azar y hará necesaria la previsión de un tratamiento disuasivo que obligue a concertar acciones planificadas, como respuesta a hechos indeseables, ya sufridos. Así van surgiendo intentos de reorganización, que son el germen de los Estados. Huelga decir que todo gobierno tiene su precio.

Todo Estado, como propuesta de revitalización social se debe al talento de alguien, suyo es el diseño y la realización

Todo Estado, como propuesta de revitalización social se debe al talento de alguien, suyo es el diseño y la realización; aunque demande luego la conjunción de medios: humanos y materiales, para enfrentar los males que combate. Como en todo invento, lo que importa primero es un éxito inicial, que aliente la esperanza de haber descubierto el buen camino para solucionar las dificultades. Con lo cual tratamos de pronunciarnos sobre la esencia de la Política. Osea, ¿en qué consiste gobernar bien y cómo se asegura. que un gobierno pueda cumplir sus finalidades sin desmandarse?

Aludiendo a un Estado de hecho, Vilas Nogueira ha puesto deliberadamente el dedo en la llaga. Porque tal expresión significa que hay detrás un gobierno irreflexivo, que dispara recetas al tuntún, sin ponderar la licitud de los medios y la idoneidad y justa selección de las personas que han de aplicarlas, ni calcular tampoco los efectos de las medidas adoptadas. Encerrándose en los hechos, no es posible la crítica, ni las comparaciones, mientras se deja el campo libre a la ignorancia.

El cometido más importante de la política, la óptima selección de personas y cosas, queda frustrada de raíz, santificándose todas las decisiones, aunque adolezcan de infundadas.